

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

¿Qué es teorizar? Reflexiones en torno a la especificidad del trabajo teórico en sociología.

Juan Ignacio Trovero.

Cita:

Juan Ignacio Trovero (2015). *¿Qué es teorizar? Reflexiones en torno a la especificidad del trabajo teórico en sociología. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/404>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Apuntes en torno a la especificidad de la teoría sociológica: una reconstrucción preliminar

Juan Ignacio Trovero
(IIGG - UBA)
juanitrovero@gmail.com

Resumen

El interés puesto en establecer qué se entiende por “teoría” ha sido constitutivo de las ciencias sociales en general y de la sociología en particular, al mismo tiempo que ha acarreado no menos discusiones a lo largo de toda su historia. La delimitación y definición del trabajo teórico en sociología sigue siendo, aún hoy, una problemática irresuelta. Nos proponemos aquí retomar una senda de discusiones en torno a la especificidad de la “teoría sociológica” abierta por el auge de los estudios metateóricos en Estados Unidos en los años ochenta, con Jeffrey Alexander y George Ritzer como punta de lanza. Incluiremos un segundo momento en donde prima la “crítica a la teoría/ crisis de la sociología/ sentencia de muerte de la teoría sociológica” en los años noventa; y un tercero que pretende ser una “restauración de la teoría sociológica a través del énfasis puesto en la *práctica teórica*” que se pueden ubicar en los últimos diez años. Intentaremos pues abordar los textos de forma sintética, para luego analizar algunos de sus matices con la esperanza puesta en que estimulen y alienten la pregunta por cómo y de qué manera hacemos lo que hacemos cuando hacemos teoría.

Palabras Clave

TEORÍA SOCIOLÓGICA – PRÁCTICA TEÓRICA – TEORIZACIÓN – METATEORÍA

INTRODUCCIÓN¹

La presente comunicación pretende posicionarse a medio camino entre una discusión teórica y una reconstrucción sintética. Decir esto es decir demasiado, lo cierto es que pretende ser un trabajo tan preliminar como programático. Reconocerse a “mitad de camino” tiene la ventaja de no quedar comprometido demasiado a un tipo de enfoque, de perspectiva, de disciplina, de “lente”; y, quizás por la misma razón, tiene la importante desventaja de su – inevitable – falta de sistematicidad, precisión, profundidad, rigurosidad, etc. El riesgo de “perder el rumbo”, más aún en un trabajo exploratorio y preliminar, es evidentemente alto. Reconociendo ventajas y desventajas y aceptando los riesgos (intentando minimizarlos), nos proponemos aquí retomar una senda de discusiones en torno a la especificidad de la “teoría sociológica” abierta por el auge de los estudios metateóricos en Estados Unidos en los años ochenta, con Jeffrey Alexander y George Ritzer como punta de lanza. Claro está que este principio es intencionado, forzado y artificial; sin embargo nos es funcional. Sirve, creemos, de hilo conductor en el recorrido que queremos trazar. No queremos discutir aquí si dicho principio resulta ser “el mejor principio” o habría que rastrear conexiones aún más remotas (podría pensarse en Parsons o Merton), sino que pueda ser aceptado como uno, entre otros, “posible”. De esta manera podremos marcar la cancha y avanzar en una periodización, también esquemática, que incluye en segundo momento en donde prima la “crítica a la teoría/crisis de la sociología/sentencia de muerte de la teoría sociológica” en los años noventa; y uno tercero que pretende ser una “restauración de la teoría sociológica a través del énfasis puesto en la *práctica teórica*” que se pueden ubicar en los últimos diez años.

Como puede observarse, todo el desarrollo que haremos estará íntimamente relacionado a cierta sociología anglosajona, marco en el cual se llevan a cabo estos debates en grados de intensidad y exposición variable. Encontramos en estos autores, aún con intenciones disímiles, un marcado interés por delimitar y definir el trabajo teórico en sociología. Según veremos, unos ponen el énfasis en la “síntesis teórica” y en el “análisis metateórico” (Alexander y Ritzer; ver *apartado I*) mientras que otros, por el contrario,

¹ ***** POR FAVOR NO CITAR ***** Al ser el presente trabajo un bosquejo preliminar se encuentra en constante elaboración/reelaboración. Decidimos presentarlo para publicar sus avances y poder someterlos a los comentarios, críticas, sugerencias, etc. Se inscribe en una línea de investigación que pretende estudiar el rol de la teoría, sus usos y modos operativos, en las investigaciones empíricas llevadas a cabo por Gino Germani. De este modo se propone abordar la forma en que produce conocimiento científico. Particularmente en esta ponencia pretendemos trabajar ciertos avances en lo que refiere a indagaciones acerca de diferentes formas de entender qué es la teoría sociológica, parte fundamental y nodal del proyecto que se está iniciando. Por último, vale señalar que la primer parte de este trabajo es un extracto de de uno anterior presentado en las *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires: Ver Trovero, 2013. La segunda y tercer parte responden a indagaciones actuales y serán presentados avances un tanto más detallados en el *I Congreso Latinoamericano de Teoría Social*, a realizarse entre los días 19 y 21 de Agosto de 2015 en Buenos Aires.

pronostican de algún u otro modo la “crisis de la sociología/teoría sociológica” (Touraine, Dubet, Esping-Andersen, Lemert, Seidman y Mouzelis; ver *apartado II*) y se amparan, cada uno con sus respectivas reservas, en el enorme paraguas que representó el “giro posmoderno” (Seidman, 1994; Best, S. y Kellner, D., 1997). Por último, otros proponen una concepción de la “teoría sociológica” más apegada a cuestiones propedéuticas, heurísticas y epistemológicas (Sanderson, Abend y Swedberg; ver *apartado III*). Creemos que al considerar estos tres momentos en forma consecutiva se puede observar aquello que los atraviesa, aun cuando sus autores persiguen objetivos diferentes: ¿Cuál es el rol de la teoría sociológica dentro del propio campo disciplinar? Esperamos poder así, avanzar en la caracterización de la *forma* que asume esta discusión: una *forma* que puede asemejarse, metafóricamente, a las *oleadas* civilizatorias que tematiza Norbert Elias, en donde se vuelve enteramente relevante analizar los flujos y reflujos, las ideas y vueltas, los nuevos puntos de partida.

A su vez, si bien la discusión se encuentra situada histórica y geográficamente, no por su ubicuidad deja de ser relevante. Es discutible el rol de la “sociología anglosajona” (de existir tal) en el concierto mundial de la disciplina, pero lo que es cierto es que dado un contexto particular de circulación internacional del conocimiento (Bourdieu, [1990] 1999); Schrecker, 2010), la hegemonía de la(s) sociología(s) que derivan de los países “centrales” (para llamar de alguna manera clásica a aquellas sociologías estadounidenses/europeas) se impone por sobre otras producciones en otras latitudes (América Latina, Asia) (ver Alatas, 2003; Beigel, 2013). Si bien todo esto es constitutivo del problema que aquí nos ocupa, creemos que por el momento podemos dejar de lado esta arista o, al menos, ponerla entre paréntesis.

Por lo antedicho, queremos dejar en claro que aquí presentamos apuntes, avances, ideas, líneas a trabajar, a descartar, a perfeccionar o desechar, siempre con el énfasis puesto en desentrañar que se entiende por “teoría sociológica”. En tanto tal, el presente no es más que un ejercicio, más de tipo preparatorio, exploratorio y autorreflexivo, que analítico y definitivo.

I. SÍNTESIS TEÓRICA-METATEORÍA

Las discusiones en torno a una propuesta metateórica en sociología se enmarcan en un contexto de “regreso de la gran teoría” (Lamo de Espinosa, 2001) característico de los años ochenta. Según el sociólogo español este poderoso retorno al tipo de Gran Teoría que se puede encontrar en las obras de Durkheim, Weber, Parsons o Adorno, queda materializado en: *La distinción* de Bourdieu (1979); la *Teoría de la acción comunicativa* de Habermas (1981), *Theoretical Logic in Sociology* de Alexander (cuatro tomos entre 1982 y 1983); *El Sistema*

Social de Luhmann y *La constitución de la sociedad* de Giddens (ambos de 1984); y *Fundamentos de Teoría Social* de Coleman (1990). Encuentra en todos ellos, a pesar de sus evidentes diferencias, que “tratan de tender puentes entre los dualismos heredados de las dos generaciones anteriores, singularmente la tensión entre estructuras y acciones” (2001: 43).

Alexander y Ritzer son contemporáneos en dos sentidos. Por un lado comparten un lugar y tiempo determinado: ambos son estadounidenses y realizan sus estudios universitarios primero, y sus experiencias profesionales después, en dicho país; y por otro lado, coinciden en su interés por la teoría sociológica y por la necesidad que vislumbran como imprescindible de intentar definir, delimitar, circunscribir, el trabajo en teoría sociológica (desde un enfoque, a su vez, teórico, o *metateórico*). Coinciden en la necesidad de establecer, si no de una vez y para siempre al menos lo más acabadamente posible, en qué consiste la teoría sociológica y cómo es posible trabajar con ella.

El extenso volumen publicado por Alexander, *Theoretical Logic in Sociology* (1982-1983), representa un hito en su propia obra. Dicho libro, se ocupa de varios autores considerados clásicos de la sociología (Durkheim, Weber, Marx y Parsons) y pretende constituir una síntesis – teórica – que permita y posibilite el trabajo en “teoría sociológica”. Contribuyó enormemente a pensar reflexivamente la teoría sociológica desde las propias aguas (y con las mismas herramientas) de la propia disciplina. A su vez, es la piedra fundamental de casi todo el trabajo posterior del autor (“Mi pensamiento evoluciona en formas que en general son consistentes con las ideas que desarrollé en la obra por vez primera”, Alexander, 1991: 35) iniciándose así un proyecto que “tiene como única intención desarrollar teorías sustantivas alternativas, así como contribuir a un nuevo entendimiento de la teoría sociológica como tal” (39).

En esta oportunidad no nos adentraremos demasiado en dicho libro. Nos interesa retomar la pregunta que abre las *Twenty Lectures*:² “¿Qué es la teoría?”. En dicha conferencia, el autor se propone iniciar su exposición sentando las bases de lo que entiende por “teoría” desde un punto de vista lo más general posible. La “teoría” es la que estructura el trabajo científico (independientemente del área en el que se inscriba) y de este modo es el “corazón de la ciencia”. Su primera definición es lo más sencillo que considera posible: “La teoría es una generalización separada de los particulares, una abstracción separada de un caso concreto” (Alexander, 2000: 6). Se pueden reconocer dos “tipos de teoría” considerando su grado de generalidad: las teorías generales y las teorías especiales.

² Una serie de conferencias brindadas por Alexander que se publicaron en español bajo el nombre de *Las Teorías Sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial* (2000).

Sin embargo, este desarrollo lo lleva inevitablemente a meterse en aguas un tanto más profundas. La discusión acerca de la relación entre la abstracción teórica y el mundo empírico es constitutiva de la sociología y de las ciencias sociales en general. Alexander posiciona su argumento proponiendo un punto de vista unificador en donde la teoría (el medio empírico “no-fáctico”) y los hechos (el medio empírico “fáctico”) se encuentran en una relación de *dependencia doble*. Sin embargo, el “lado de la teoría”, que es el que le interesa, se basa en *tradiciones* más que en observaciones como a simple vista uno podría suponer. La ciencia se nutre de estas tradiciones, que se dan por sentadas y conforman la “base no empírica de una disciplina”, apoyándose sobre una serie de componentes básicos (ver Alexander y Colomy, 1992: 7-8; Scribano, 1997: 860). La sociología no escapa a esta lógica y, para trabajar en “teoría”, requiere en primer lugar poder identificar dichos componentes para así reconocer la tradición en la que se inscriben: “El legado de cada generación de sociólogos a la siguiente no consiste sólo en las creencias acerca de cuáles son dichos elementos, sino en cuáles son entre ellos los más importantes” (Alexander, 2000: 8). El “*continuo del pensamiento científico*” se extiende siguiendo direcciones opuestas desde un extremo “metafísico” (teórico) hasta un extremo “empírico” (fáctico). En el medio podemos ver los diferentes niveles que se acercan o se alejan de dichos extremos³. Resulta, pues, de vital importancia para el desarrollo de la teoría sociológica que la comunidad académica se haga eco de la *multidimensionalidad* ya que “es la única posición que puede explicar el mundo social de manera total, coherente y satisfactoria” (p. 228). En el mismo sentido Colomy (2005) reconoce que en la propuesta de Alexander el principal propósito de la multidimensionalidad es de carácter evaluativo y prescriptivo. Por ello, tanto la teoría sociológica como la investigación deben ser reconstruidas en torno a esquemas multidimensionales.

Por último no quisiéramos dejar de mencionar los tres tipos de teoría sociológica que piensa Alexander. Esta tipología la encontramos ya para finales de la década de los noventa, en una voz de la *Routledge Encyclopedia of Philosophy* (1998), lo que nos aleja temporalmente de los textos que veníamos trabajando pero que se entronca directamente en el trabajo a gran escala que se propone Alexander, resultando una tipología a la vez sintética y concisa. Según Alexander, en la historia de la teoría sociológica han convivido – por cierto no sin dificultades – tres tipos de teorización: a) las “teorías de” (*Theories of*) que proveen “modelos abstractos de procesos empíricos”, produciendo proposiciones causales o descriptivas de carácter general para luego poder ser aplicadas al mundo empírico; b) los “estudios presuposicionales” (*Presuppositional studies*) que buscan “articular las principales

³ Podemos encontrar un diagrama que esquematiza el continuo en Alexander 2000: 8.

propiedades de la acción social y el orden”, ubicándose en el plano de los presupuestos generales del continuo; y por último c) la “teoría hermenéutica” (*Hermeneutical theory*) que se ocupa de la interpretación y significación de los textos clásicos, siendo mucho menos “abstracta” y más “ideográfica y concreta”.

Al igual que Alexander, George Ritzer se propone delinear cierta forma de concebir la teoría sociológica (o al menos parte de la misma) proponiendo una suerte de “superación” o “instancia integradora” en donde puedan unificarse criterios. Sin embargo, presenta sus propias particularidades. Resultan interesantes sus propias palabras acerca de su trabajo y sus intereses:

*“Mi interés por el trabajo metateórico se explica por mi deseo de comprender mejor la teoría y resolver el conflicto que mora dentro de la teoría sociológica. En *Metatheorizing in Sociology [La metateorización en sociología]* (1991), elevé mi necesidad de conocer mejor la teoría sociológica hasta convertirla en una exigencia para toda la disciplina. Después de todo, la metateorización consiste simplemente en el estudio sistemático de la teoría sociológica. Creo que es preciso estudiarla así para comprender mejor la teoría, y producir nuevas teorías y perspectivas teóricas englobadoras (o metateorías). El estudio metateórico también se orienta hacia la clarificación de cuestiones polémicas, la resolución de disputas y hacia una mayor integración y síntesis. Además, desde mi punto de vista, el trabajo metateórico está tan alejado del mundo real que le resulta relativamente fácil resolver y manejar el conflicto que allí se encuentra.” (1993, 601 – las itálicas son nuestras).*

Ritzer agrupa en torno al título de “metasociología” a “el estudio profundo de la estructura subyacente a la sociología en general y sus diversos componentes” (1997: 586). Estos componentes pueden ser las áreas sustantivas, los conceptos, los métodos, los datos y las teorías. En estas últimas es donde se inserta el interés de Ritzer, en lo que vendría a denominarse la “metateorización en sociología”. En este sentido, la “metateoría” no es más que un subtipo dentro de los metaestudios, que se ocupa de pensar, estudiar, reflexionar sobre la propia disciplina (haciendo hincapié en las teorías que la conforman). La “meta-sociología” es un tipo de “metaestudio”; por ende, la “metateorización” es una forma que asume la “meta-sociología”, que se ocupa de estudiar específicamente la práctica teórica dentro de la disciplina. Según Zabudovsky la metateoría puede ser entendida como una “teoría de la

teoría”, siendo una práctica reflexiva que se plantea tanto profundizar en la teoría sociológica existente como constituir un nuevo punto de partida para nuevas propuestas teóricas (1995: 113).

El autor propone una serie de tipos, los cuales funcionan como “tipos ideales” asumiendo – y aceptando – combinaciones, superposiciones y solapamientos (Ritzer, 1997: 591-92), para delimitar el trabajo en metateoría. Antes que nada, cabe aclarar que según el autor lo que distingue los tipos de metateorización no es tanto su proceso, sino más bien la naturaleza de su producto final (Ritzer, 1990; 1997). En este sentido entonces tendremos, según la propuesta original de Ritzer, tres tipos de metateorización en sociología definidas por la diversidad que asume su producto final:

- 1) *La metateorización como medio para obtener una comprensión más profunda de la teoría* (Mu)⁴. Este tipo se ocupa principalmente de cuestiones del propio campo de la sociología, tanto hacia su interior como a hacia su exterior, teniendo en cuenta el contexto en el cual se desarrollan las escuelas de pensamiento y quienes adscriben a ellas. Se divide a su vez en cuatro subtipos: a) interno-intelectual, b) interno-social, c) externo-intelectual y d) externo-social (Ritzer, 1988; 1990; 1997).
- 2) *La metateorización como prelude al desarrollo de la teoría* (Mp)⁵. Este tipo asume la forma de “prelude” en el sentido de que pretende ser un estudio de las teorías existentes con el fin de producir teoría sociológica nueva. Aquí Ritzer cita como ejemplo la tarea que realizaron los teóricos clásicos (1997: 587), aunque a decir verdad no queda muy clara dicha conexión.
- 3) *La metateorización como fuente de las perspectivas que sostienen toda la teoría sociológica* (Mo)⁶. En el último tipo que el autor distingue se encuentran aquellos estudios teóricos que intentan producir una perspectiva que en cierta medida abarca o intenta abarcar “toda la teoría sociológica” (1997: 587). Allí es donde cobra sentido la palabra “*overarching*”, difícil de traducir literalmente al castellano, pero que nos da la idea de un tipo de “perspectiva holística” (Toledo-Nickels, 2008), “metateoría-arco” (Bialakowsky, 2013) o “metateorización transversal” (Pignuoli Ocampo, 2013).

⁴ Las siglas Mu se entienden del inglés: “*metatheorizing as a means of attaining a deeper understanding of theory*” (*Metatheory-Understanding*/Metateoría-Comprensión).

⁵ “*metatheorizing as a prelude to theory development*” (*Metatheory-Prelude*/Metateoría-Prelude).

⁶ “*metatheorizing as a source of perspectives that overarch sociological theory*” (*Metatheory –Overarching / Metateoría-Transversal-Arco*).

II. CRÍTICAS A LA TEORÍA (o: LA METÁFORA DEL FIN)

Mencionaremos en este apartado algunos textos que postulan y diagnostican, cada uno a su manera, la crisis de la sociología. Todas representan críticas y proponen “soluciones” o “remedios” más o menos discutibles acerca de su propio diagnóstico. En este sentido, encontramos dos grandes grupos de discusiones: 1) los que apuntan sus cañones a la disciplina en su conjunto o a algunos de sus conceptos fundamentales (Touraine, 1996; Dubet, 1996; Esping-Andersen, 2000), y 2) los que atacan directamente a la teoría sociológica (Lemert, 1992; Seidman, 1994; Mouzelis, 1995).

Por el lado de los primeros, resulta interesante notar que los textos de Touraine y Dubet se encuentran traducidos al español en el número 10 de la *Revista de Sociología* de la Universidad de Chile, volumen dedicado especialmente al debate sobre el concepto de sociedad. En el mismo número hay también un texto interesante de Garretón (“¿Crisis de la idea de sociedad? Las implicancias para la teoría sociológica en América Latina”), pero lo más importante para nosotros es que allí se recopilan las intervenciones de diversos profesores (N. Luhmann, A. Touraine, T. K. Oomen y W. J. Wilson) en la *Sesión Inaugural del XIII Congreso Mundial de Sociología* llevado a cabo en Bielefeld en el año 1994. En la misma sintonía, en el año 1997 José Joaquín Brunner titula su discurso por la celebración del 40º aniversario de la Flacso, Chile, “Sobre el crepúsculo de la sociología y el comienzo de otras narrativas”⁷.

El texto mencionado de Dubet, “¿Ocaso de la idea de sociedad?”, es bien interesante porque responde negativamente a dicha pregunta. Sin embargo asume que la idea de la sociedad “debe ser hoy profundamente transformada porque ya no es identificable a un orden ‘natural’” (1996: p. 7). A su vez, desarma teóricamente el complejo de dimensiones que se articulan en torno al concepto clásico de sociedad para concluir, dando un rodeo por la teoría de los campos de Bourdieu, que “Si no se puede ya recurrir a la idea clásica de sociedad, no creo que hayamos entrado en el puro desorden o en el encuentro puramente aleatorio de muchos campos. En este sentido no se debe ser posmodernos, sino más bien neomodernos. Si la sociología abandona la idea de sociedad está amenazada de devenir insignificante” (p. 21). Por el lado de Esping-Andersen, el autor también destaca la necesidad de alejarse de las posturas “*post-something*” recomendando el uso de ciertos “*leitmotifs*” para establecer ciertas “constantes” que permitan establecer puentes entre la sociología empírica y la teórica. En este sentido, no vale la pena preocuparse por la teoría ya que desde sus inicios, la sociología presenta una extraña característica: “*Sociologist honour their classics to a degree rarely found*

⁷ Se puede consultar para profundizar en este tipo de discusiones Aronson, 2011.

in other disciplines. This may be for lack of any real theory. Our forebears never built anything resembling an axiomatic, integrated, and trans-historical theoretical edifice” (p. 59). Sin embargo, a contrapelo de las en boga “micro-sociologías” y las posturas posmodernas, propone un retorno a las “*Grand questions of causality*” (pp. 61-62) proponiendo todo un arsenal de “recomendaciones”⁸.

Por el lado de los segundos (aquellos que atacan directamente a la teoría sociológica) vale decir que son los más sugerentes. Seidman comienza su artículo sentenciando que “La teoría sociológica se ha ido a la basura” (1994: 1) y Lemert postula que los sociólogos interesados en la teoría debieran renunciar a sus aspiraciones de ser los “proveedores de verdades científicas abstractas” (citado en Camic y Gross, 1998: 467). Seidman explícitamente se monta sobre la discusión abierta años antes acerca de la brecha entre teoría sociológica/teoría social. Según el autor, “la teoría sociológica se verá revitalizada cuando se transforme en 'teoría social'”. Del mismo modo establece que vaticinar el fin de la teoría sociológica implica renunciar a esperanzas progresistas, modo de pensar típico de la sociología “clásica”. Según el autor, el “posmodernismo” no trae consigo promesas de liberación, renuncia al “ídolo moderno de la emancipación humana” y postula que “La esperanza de una gran transformación es reemplazada por la más modesta aspiración de una defensa incansable de los placeres y de luchas por la justicia que son locales e inmediatas” (p. 119). Todo esto en los primeros tres párrafos del artículo. Toda una declaración de principios. Por el lado de Mouzelis su preocupación gira en torno al nombre de su libro “*What went wrong with Sociological Theory?*”. La pregunta aquí pasa a convertirse en piedra de toque para articular una profunda crítica, en este caso constructiva (y constructivista) de las sociologías “post-parsonianas”: varias micro-sociologías, la sociología figuracional de Elias, la teoría de la práctica de Bourdieu, la teoría de la estructuración de Giddens, el neofuncionalismo y el posestructuralismo. Señalando qué es lo que “se hizo mal” en dichas teorías propone una serie de “remedios tentativos” (p. 67) que deriven en una “síntesis y aplicación” a partir de la recuperación y re-consideración del funcionalismo. El libro se articula en dos partes: la primera denominada “Diagnosis” y la segunda “Tentative Remedies”.

Como se puede ver en ambos grupos, el diagnóstico oscuro acerca del postulado de la “crisis de la sociología” asume varias formas (más literarias que sociológicas a nuestro entender en el segundo grupo). Del mismo modo dicho diagnóstico/sentencia parece ser parte

⁸ Es posible que este texto pueda posicionarse “a caballo” del tercer período o momento que aquí señalamos por su afinidad temática pero también por su estilo y modo en que se aborda el problema, proponiendo una discusión más de índole metodológico-pragmático que meramente teórico.

de una “cuestión de época”. Podemos notar una marcada acentuación de este tipo de críticas en el período 1992-1997, marcadas por un cierto oscurantismo, en donde priman las figuras de la “muerte”, el “fin”, el “ocaso”, el “crepúsculo”, la “decadencia”, etc. Sin embargo, según nuestro parecer, los trabajos de Dubet, Esping-Andersen y Mouzelis (cada uno por razones diferentes que deben ser explicitadas en el futuro) resultan más provechosos para pensar la pregunta que aquí nos ocupa. Del mismo modo, y no por casualidad, creemos se encuentran en el período intermedio que estamos queriendo reconstruir aquí, a mitad de camino entre las perspectivas anteriores, sintéticas, autorreferenciales en muchos casos, internas; y las que seguirán que pretenden “volver” sobre la propia disciplina pero dando una “vuelta de tuerca metodológica”.

III: LA TEORÍA COMO PRÁCTICA (o: LA PRÁCTICA DE LA TEORÍA)

Las propuestas de Gabriel Abend⁹ y Richard Swedberg¹⁰ se encuentran íntimamente relacionadas al término “teorizar” o a la práctica de la “teorización”. Según Díez y Moulines (1997) teorizar, a diferencia de dialogar o argumentar, es una práctica que genera un cuerpo de saber explícitamente formulado acerca de cierto ámbito de realidad. La actividad científica como forma de teorización genera diversos saberes, dependiendo del ámbito en el cual se desarrolla, los cuales pueden ser a su vez objeto de nuevas teorizaciones. Según los autores, existe “un teorizar de primer orden” que se ocupa de teorizar sobre un objeto o dominio determinado, y “un teorizar de segundo orden” que se ocupa de teorizar sobre un teorizar de primer orden. Todo esto se entiende mejor si consideramos un ejemplo: existe un saber de primer orden, la economía por ejemplo, y existe un saber de segundo orden, en este caso podría ser, entre otras posibles opciones, la sociología de la economía. En otras palabras, la actividad científica como forma de teorización genera diversos saberes, dependiendo del ámbito en el cual se desarrolla, los cuales pueden ser a su vez objeto de nuevas teorizaciones.

Estas ideas fungen de marco general para entender – *grosso modo* – los aportes de Abend (2007 y 2008) y Swedberg (2012). Por el lado del primero, en un artículo publicado en la revista *Sociological Theory* en el año 2008, titulado “*The meaning of 'theory'*”, el autor se interesa por discernir qué entienden los sociólogos cuando utilizan términos como “teoría”,

⁹ Uruguayo pero con amplio recorrido en la academia estadounidense. Al momento de publicar los artículos aquí mencionados se encontraba trabajando en el Departamento de Sociología de la Northwestern University, en Illinois, Estados Unidos. A partir del año 2009 hasta el presente se desempeña como *assistant professor of sociology* en la New York University. Ver su página personal para más información: <https://sites.google.com/site/gabend/g>

¹⁰ Si bien es sueco, desde 2002 es profesor de Sociología en la Cornell University, Ithaca, New York, orientado principalmente hacia la sociología económica. Previamente había sido profesor en la Stockholm University. Ver: <http://www.soc.cornell.edu/faculty/swedberg.html> para más referencias.

“teorético” o “teorizar”. En este sentido, apunta a desarticular las “confusiones semánticas” en las que suelen recaer muchos científicos sociales (especialmente sociólogos) cuando utilizan este tipo de palabras. El autor proclama que su “abordaje semántico” no presupone ningún concepto de teoría, sino que se limita a mencionar lo que los sociólogos suelen entender cuando utilizan la palabra “teoría” (p. 177). Así, propone una tipología en donde distingue siete usos:

- 1) proposición general que establece relaciones entre dos o más variables;
- 2) explicación de un fenómeno social particular;
- 3) comprensión de un fenómeno, asumiendo los métodos y tareas de la tradición hermenéutica;
- 4) reconstrucción, interpretación, análisis, crítica o sistematización de los escritos de autores relevantes para la disciplina;
- 5) Weltanschauung o perspectiva general desde donde se ve y se interpreta el mundo;
- 6) otro uso incluye fuertes componentes normativos o políticos intentando trascender las fronteras estrictamente académicas;
- 7) y otro uso refiere a estudios que encarnan la tarea de abordar problemas específicos internos a la propia disciplina, involucrando un alto grado de reflexividad en su análisis y a menudo incorporando preocupaciones del orden de la naturaleza del conocimiento (2008).

Permítasenos una breve digresión: un artículo anterior, publicado en la revista *Estudios Sociológicos* en el año 2007 que se titula: “Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos” resulta por demás interesante. La comparación se encuentra articulada sobre la base de discusiones teórico-epistemológicas y, al mismo tiempo, también apoyada fuertemente en los datos empíricos que construye a través del análisis de contenido de una muestra de artículos de revistas académicas. Allí se tocan temas más relacionados a cuestiones de geopolítica académica y distribución internacional del conocimiento. No nos adentraremos demasiado en el mismo ya que es un artículo denso y extenso, elusivo a los objetivos del presente trabajo. Creemos, es demasiado específico y queda circunscripto en varios puntos a la lógica académica estadounidense, con sus *journals*, asociaciones, y demás instituciones que, si bien en muchos casos son también “las nuestras”, recuperar esta discusión en este momento resulta imposible: no sólo por una cuestión de extensión sino sobre todas las cosas por falta de familiaridad del campo. En este mismo sentido se da una interesante discusión entre varios académicos de diversas universidades de Estados Unidos entre los años 2005 y 2006. En el artículo que inicia el debate (Sanderson, 2005) el autor realiza un estudio acerca de la

cantidad y el tipo de artículos publicados en la revista *Sociological Theory*. Encuentra que sólo una tercera parte de todos los allí publicados desde el inicio de la misma, refieren a lo que denomina “*scientific sociological theorizing*”, mientras que las otras dos terceras partes refieren a lo que agrupa bajo el mote de “*Social Theory*”¹¹. Básicamente el autor propone que dentro de la revista existan dos subdivisiones, una para cada tipo de publicación así, de ese modo, separar aguas y otorgarle cierta entidad al trabajo “sociológico-científico”. No vamos a discutir esto ahora y, además, no resulta ser nada novedosa esta discusión (simplemente recordar a Giddens basta). Lo que sí resulta interesante es el marco en el que se da y la conexión con el trabajo de Abend que citamos (2007); y la aparente necesidad de (volver) a deslindarse de “cierta” sociología para otorgarle algún tipo de especificidad al trabajo teórico.

Por último, retomando, Swedberg, propone abordar la brecha abierta entre la teoría y la metodología, poniendo el foco en la “teorización”, reconociendo que donde es más efectivo el uso de esta práctica es en el “contexto de descubrimiento”. Así, su interés estará puesto en presentar ciertas “vías de acceso” y algunas reglas generales de procedimiento para desarrollar teoría antes de la formulación y contrastación de las hipótesis. Estas recomendaciones metodológicas consisten en: 1) Observar – y escoger algo interesante; 2) nombrar y formular el concepto central; 3) construir – *build out* – la teoría; y 4) completar tentativamente la teoría incluyendo una explicación (2012). Al mismo tiempo, el autor establece que la “teorización” la concibe como un *proceso*, siendo la teoría su *producto final* (p. 2). Por supuesto que ambas cosas se complementan, pero considera que poniendo el énfasis en lo último, como sucede la mayoría de las veces, se soslaya cómo fue el proceso de producción. Existen muchas formas de “teorizar” tales como la abducción¹², la deducción, la generalización, la construcción de modelos (*model-building*), y el uso de analogías, entre otras. Algunas de éstas son especialmente fructíferas en sociología, y justamente de esto se ocupa en este artículo: de señalar cuáles y en qué medida.

Ambas perspectivas proponen herramientas que *a-priori* presentan un fuerte potencial heurístico. En cada una de ellas pudimos ver un serio interés, si bien desde puntos de vista diferentes, por definir ciertas prácticas que realizan los sociólogos cuando trabajan con “teoría”. Como anticipamos en la introducción, esto se da en el marco de una recuperación de la idea de que el trabajo teórico es justamente un “trabajo”, un “quehacer”, y como tal, representa un proceso, un *acontecer* (palabra clave para entender este tipo de propuestas).

¹¹ Las críticas y respuestas por parte de Julia Adams (Yale University), Andrew Perrin (University of North Carolina, Chapel Hill), Dustin Kidd (Temple University) y Christopher Wilkes (Pacific University) se encuentran en el link que citamos en la bibliografía. Ver Sanderson, 2005.

¹² Este concepto está íntimamente relacionado al nombre de Charles S. Peirce. Más allá de remitir a su obra, resulta interesante ver Aristizábal Correa, 2011.

Creemos que estas dos propuestas deben ser consideradas con un nivel mayor de profundidad y detenimiento que lamentablemente no podemos desarrollar aquí.

BIBLIOGRAFÍA

- Abend, G. (2007): “Estilos de pensamiento sociológico: sociologías, epistemologías y la búsqueda de la verdad en México y Estados Unidos”. Revista *Estudios Sociológicos* 25 (75), 573-637.
- Abend, G. (2008): “*The meaning of 'theory'*”. Revista *Sociological Theory* 26(2), 173-199.
- Alatas, S. (2003): “Academic Dependency and the Global Division of Labour in the Social Sciences”, *Current Sociology*, November, Vol. 51 (6): 599–613.
- Alexander, J. (1991): “Sobre Theoretical Logic in Sociology: objetivos intelectuales y contexto histórico y biográfico” en *Acta Sociológica*, Vol. IV, N° 2-3, Mayo-Diciembre, pp. 35-48. México: UNAM.
- Alexander, J. (1982): *Theoretical Logic in Sociology, Volume 1. Positivism, presuppositions and current controversies*. California: University of California Press.
- Alexander, J. (1988): “El nuevo movimiento teórico” en *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México-CES, Mayo-Agosto, 6 (17), 259-307.
- Alexander, J. (1998): “*Theories of Sociology*”. En Craig, Edward (Ed.): *Routledge Encyclopedia of Philosophy*. Londres: Routledge.
- Alexander, J. (2000): *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Gedisa.
- Alexander, J. y Colomy, P. (1992): “El neofuncionalismo hoy; reconstruyendo una tradición teórica” en *Sociológica*, Vol. Año 7, N° 20, Sept-Dic. México: UAM. Edición digital en: www.revistasociologica.com.mx/pdf/2013.pdf
- Aristizábal Correa, H. (2011): “La abducción como elemento fundamental en el inicio del proceso de la investigación” en revista *Semestre Económico* 11, 153 – 160.
- Aronson, P. (2011): “Introducción” y “Sociología: entre la inherente inmadurez y la pos-disciplina” en *La Sociología Interrogada: De las certezas clásicas a las ambivalencias contemporáneas*, Aronson, P. (ed.). Buenos Aires: Biblos.
- Bialakowsky, A. (2013): “Antecedentes y posibilidades de un análisis comparativo en metateoría: el abordaje problemático en la teoría sociológica contemporánea” en *Documentos*

de Jóvenes Investigadores (N° 38, Junio). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.

- Beigel, F. (2013): “Centros y periferias en la distribución internacional del conocimiento” en revista *Nueva Sociedad*, Mayo-Junio, 245: 110-123.
- Best, S. y Kellner, D. (1997): *The Postmodern Turn*. New York: The Guilford Press.
- Bourdieu, P. ([1990] 1999): “Las condiciones sociales de la circulación internacional de las ideas” en *Intelectuales, Política y Poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Brunner, J. J. (1997): “Sobre el crepúsculo de la sociología y el comienzo de otras narrativas” en *Revista Crítica Cultural*, Noviembre, Santiago de Chile.
- Camic, C. y Gross, N. (1998): “*Contemporary developments in sociological theory: current projects and conditions of possibility*” en *Annual Review of Sociology*. Vol. 24: 453-476.
- Colomy, P. (2005): “Alexander, Jeffrey”. En Ritzer, G.: *Encyclopedia of Social Theory* (Vol. 1 y 2, pp. 8-9). London: SAGE.
- Díez, J. y Moulines, C. (1997): *Fundamentos de Filosofía de la Ciencia*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Dubet, F. (1996): “¿Ocaso de la idea de sociedad?” en *Revista de Sociología*, 0 (10), 7-23, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- Esping-Andersen, G. (2000): “*Two Societies, one sociology, and no theory*” en *British Journal of Sociology*, 51 (1), 59-77.
- Lamo de Espinosa, E. (2001): “Sociología del Siglo XX” en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (96), 21-50.
- Lemert, C. (1992): “*General social theory, irony, postmodernism*”, en Seidman, S. y Wagner, D.G. (eds.) *Postmodernism and Social Theory*, Oxford: Blackwell.
- Mouzelis, N. (2005): *Sociological Theory: what went wrong? Diagnoses and Remedies*. Londres: Routledge. Edición digital publicada por Taylor & Francis e-Library.
- Pignuoli Ocampo, S. (2013, Julio 1-6): “Reflexiones sobre la metateoría y los problemas metodológicos fundamentales de la teoría sociológica comparada” en *20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI. X Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, Argentina*.
- Ritzer, G. (1988): “*Sociological Metatheory: A defense of a Subfield by a Delineation of its*

- Parameters*” en *Sociological Theory*. 6(2), 187-200.
- Ritzer, G. (1990): “*Metatheorizing in Sociology*” en *Sociological Forum*. 5(1), 3-15.
 - Ritzer, G. (1997): *Teoría Sociológica Contemporánea*. México: MacGraw-Hill.
 - Sanderson, S. (2005): “*Reforming theoretical work in sociology: a modest proposal*” en *Perspectives (August 2005)*. Para ver el debate completo con las respuestas y críticas de Adams, J., Perrin, A., Kidd, D., y Wilkes, C.: <http://www.csun.edu/~egodard/asatheory/docs/theoreticalplural.pdf>
 - Schrecker, C. (Ed.) (2010): *Transatlantic Voyages and Sociology. The migration and Development of Ideas*. Aldershot: Ashgate.
 - Scribano, A. (1997): “El problema de la acumulación del conocimiento en las Ciencias Sociales” en *Revista Estudios Sociológicos*. 15(45), 857-869.
 - Seidman, S. (1994): “*The end of sociological theory*” en Seidman, S. (ed.): *The postmodern turn. New Perspectives on Social Theory* (pp. 119-139). Cambridge: Cambridge University Press. Traducción de Carlos Muñoz.
 - Swedberg, R. (2012): “*Theorizing in sociology and social science: turning to the context of discovery*”. *Revista Theory and Society*, 41, 1-40.
 - Toledo-Nickels, U. (2008): “El esquema Metateórico de Ritzer desde la Metodología de los Programas de Investigación” en *Revista Cinta de Moebio*. 33, 204-218.
 - Touraine, A. (1996): “Intervención del profesor Alain Touraine, Sesión Inaugural del XIII Congreso Mundial de Sociología, Universidad de Bielefeld, 1994” en *Revista de Sociología*, 0 (10), 7-23, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
 - Trovero, J. I. (2013): “¿Qué es la teoría sociológica? Teoría y metateoría: aproximaciones desde Alexander y Ritzer” en *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*, 6, 7 y 8 de Noviembre de 2013, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
 - Zabludovsky, G. (1995): “Metateoría y Sociología: el debate contemporáneo” en *Revista Sociedad*, N° 7, Octubre, pp. 113-132. Buenos Aires: FSOC-UBA.
 - Zabludovsky, G. y Alexander, J. (2002): “Clásicos y contemporáneos en la teoría sociológica. Entrevista con Jeffrey Alexander” en Zabludovsky, G.: *Sociología y Política, el debate clásico y contemporáneo*. México: Porrúa Editores.